

RESUMEN DEL PFC

TÍTULO: *“El modelo de Iglesia de Reconquista en el Reino nuevo de Valencia: el caso de la Iglesia de la Sangre en Liria (Valencia).”*

AUTOR: JUAN JOSÉ GARCÍA SAKAINO.

DIRECTORES DE PFC: JORGE GARCÍA VALLDECABRES.

CONCEPCIÓN LÓPEZ GÓMEZ.

La temática del presente proyecto monográfico titulado *“El modelo de Reconquista en Reino Nuevo de Valencia: el caso de la iglesia de la Sangre en Liria (Valencia)”* surge tras la observación y “descubrimiento” de la Iglesia de la Sangre en Liria (Valencia). Atraído por la originalidad del templo y su mezcla simultánea de austeridad y monumentalidad, decidí abordar un estudio de la iglesia y, por extensión, de la tipología constructiva y arquitectónica al que pertenece ésta: el modelo de iglesias de arcos diafragma y techumbre de madera. También se hace en el trabajo una pequeña incursión al campo de la metrología y el análisis geométrico, que servirá de puente para establecer relaciones entre el arte arquitectónico y el sonoro, que me servirán de justificación para poner en relación mis conocimientos musicales debido a mi dedicación profesional en el campo interpretativo, docente y musicológico. Y todo esto tomando el concepto numérico-aritmético como puente común entre este binomio artístico-científico.

Todos estos contenidos se exponen a un nivel teórico y muy básico, pero a la vez intentando plasmarlo con rigor documental y un destacado contenido interdisciplinar en el que se encuentran historia, arte, construcción, cultura, economía y pensamiento. Para ello se ha hecho una incursión bibliográfica que puede resultar muy básica para los adentrados en la materia pero que, en mi caso, han resultado muy significativas para una primera toma de contacto en temas de la historia de la construcción y el Patrimonio Arquitectónico.





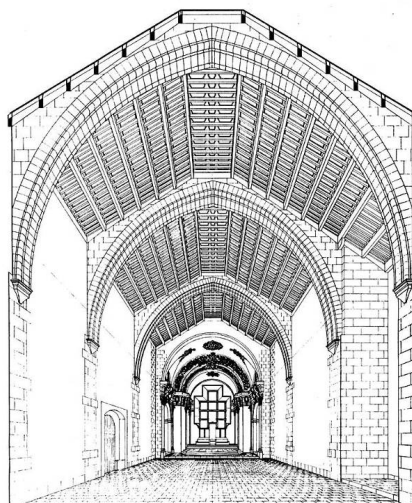
Perspectiva del alzado frontal y lateral de la Iglesia. Fotos del autor.



Vista del alzado de la cabecera.

En el trabajo se aborda los orígenes, evolución y características de la tipología de iglesias de Reconquista que, teniendo sus orígenes en los antiguos *horrea* romanos, se extienden por el Mediterráneo hasta llegar a convertirse en una tipología referencial del proceso de conquista en el Reino nuevo de Valencia conquistado por Jaume I. Era ésta, una manera económica, rápida y efectiva de instaurar simbólica y funcionalmente el nuevo orden cristiano y derrumbar aquellos elementos del orden religioso anterior, como es el caso de la antigua mezquita mayor de Liria donde actualmente se ubica la iglesia.

El modelo se basa en una serie de arcos dispuestos transversalmente al eje longitudinal de la nave que se pretende cubrir, generalmente con techumbre de madera. Se trata de una solución intermedia entre el sistema de madera de construcción económica y rápida y la abovedada de sillería, argamasa o ladrillo, más lenta de construir.

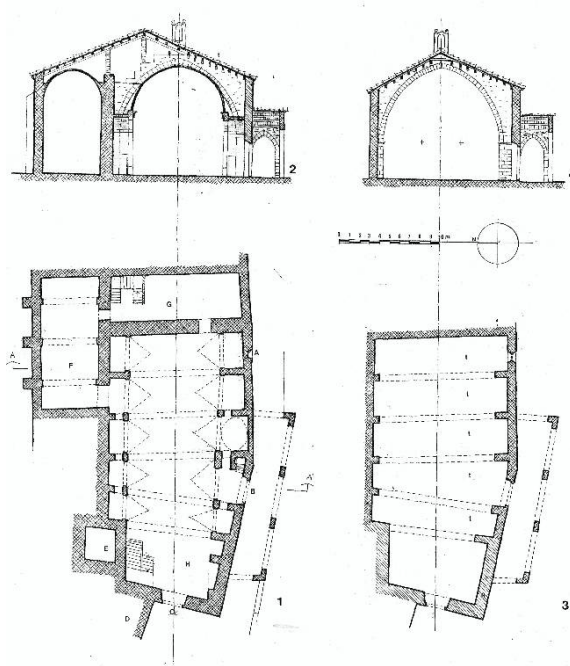


Ejemplo de arcos diafragma ojivales.

Como concreción de esta línea temática en el trabajo se hace un breve análisis de las iglesias más representativas de este tipo, en las que destacan la de San Félix de Játiva, la de Santa Margarita de Onda, la iglesia parroquial de Coratxà, Olocau del Rey, de la Asunción de la Mare de Déu de Vallibona y la de el Salvador de Sagunto analizando y relacionando similitudes y diferencias entre ellas.



Comparativa de la fachada de el Salvador de Sagunto (a la izquierda) y de la iglesia de la Sang (derecha). A pesar de detalles como el del portal (en el caso de la Sang construido posteriormente y de estilo gótico) podemos ver el gran parecido estilístico entre ambas.



Planta y sección de la Iglesia de Vallibona. Derecha, estado original en la Edad Media. Izquierda, estado actual

En el proyecto monográfico se ha tomado de ejemplo específico de esta tipología constructiva el caso de la iglesia de Santa María, relacionando el estudio de su construcción con aspectos históricos, sociales, económicos y artísticos. La iglesia, conocida popularmente como de la Sangre, fue declarada monumento nacional en 1919 y en 1985 fue catalogada de BIC por la Generalitat Valenciana. Fue el primer templo cristiano de Liria hasta el año 1646 en que se inicia el culto en la nueva iglesia de la Assumpció. A partir de ese año, su uso queda reducido al propio de la cofradía de la Sangre que desde 1574 tiene como sede o casa cofradía a la propia iglesia.

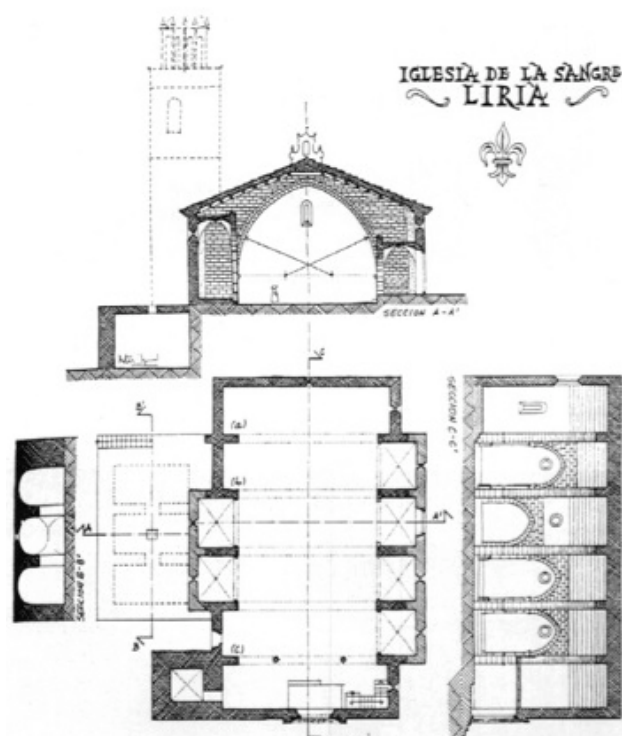
La iglesia fue construida a finales del siglo XIII, en el lento proceso de repoblación de la villa de Liria, sobre el espacio ocupado por la antigua mezquita islámica de la que todavía se conservan el aljibe, dos columnas y un arco.

Tiene elementos de transición del románico al gótico. Es de una sola nave rectangular rematada con ábside poligonal inacabado y torre campanario.

En el interior destacan los cinco arcos diafragmáticos ojivales sobre los que descansa un artesonado de tradición mudéjar ricamente policromado con escenas caballerescas, de animales mitológicos, y de motivos heráldicos y vegetales. La portada primitiva, actualmente la lateral, fue construida a finales del siglo XIII presentando una estructura muy sencilla de claro corte románico. La portada principal fue construida a los pies del templo durante el siglo XIV.



Interior del templo de Liria. Vista desde el coro sur.



Planta, alzado y secciones de la iglesia.

La fecha de construcción es una de las incógnitas que nos encontramos al abordar el estudio de la iglesia. Los estudios de J.A Llibrer Escrig son aclaratorios para acotar temporalmente la construcción de la iglesia, que debió empezar a construirse a finales de la década de los sesenta concluyéndose a finales de los setenta o principios de 1280, teniendo en cuenta el tiempo prudencial que requiere establecer y consolidar las primeras comunidades cristianas de vecinos que promuevan y financien esta iglesia.

La financiación y promoción de la iglesia de la Sang y, por extensión de las iglesias de fundación, son otros de los aspectos que se tratan en este proyecto monográfico. El trabajo se incide en la idea de la importancia de las órdenes (militares y mendicantes) como elemento característico del proceso de conquista, fundadas cada una de ellas para satisfacer una necesidad de la Comunidad Cristiana. En este sentido, la orden de Portacelli, fundada el 8 de noviembre de 1272, será la encargada de promover y financiar la construcción de la iglesia junto al empuje financiero de las primeras comunidades cristianas de la villa.

Con la donación en el año 1273, que el obispo de Valencia hace a la Cartuja de la rectoría de Liria (actuales municipios de Liria, Casinos, Benisanó, Olocau, Marines, Gatova y actual municipio de Serra), el monasterio adquiere los derechos de percibir las primicias de todo el término de la rectoría con la obligación de mantener un vicario perpetuo para todos los oficios de culto y administración de sacramentos. Esta donación parece ser una estratégica operación por parte del Obispo de Valencia en el que el monasterio garantizaba el mantenimiento de la comunidad cristiana de Liria y daba empuje a la construcción de una nueva iglesia mediante un sistema de recaudación de todo el término. A su vez los cartujanos de Portacelli realizarán numerosos proyectos en los que se tomó el modelo de sistema de nave única con arco diafragma, cubierta de madera generalmente a dos aguas que también e impondrá en Liria.

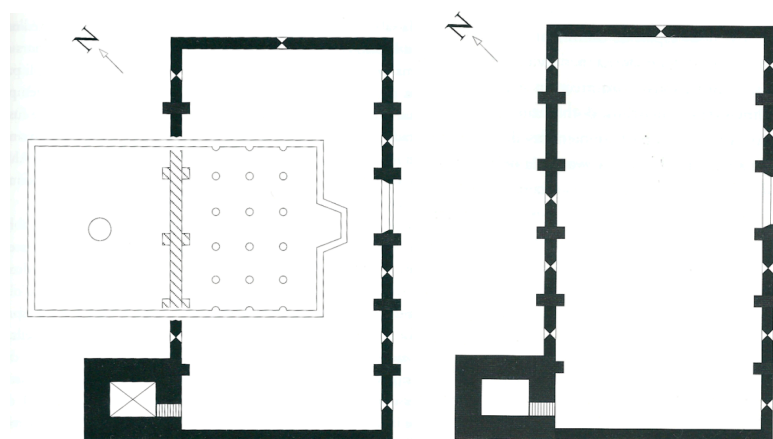


La Cartuja de Porta Coeli, situada a unos 10 km de Serra (municipio al que pertenece) data del siglo XIII, aunque fue alterado su interior cuatro centurias más tarde.

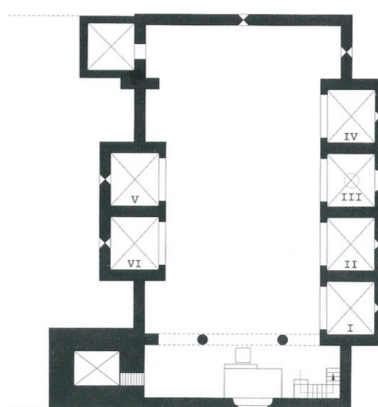
De los materiales empleados en la construcción Portaceli posee el término de su priorato canteras de piedra, cal y yeso; pinares que suministran maderas y cañizares en las riberas de los barrancos. Como materiales cementantes el barro, cal y yeso. Aunque Portaceli tiene que adquirir los ladrillos del exterior, su empleo se aconseja porque requiere menos técnica que la piedra tallada.

La iglesia que podemos encontrar hoy en día, a pesar de que las sucesivas restauraciones han intentado respetar al máximo toda la obra inicial, es fruto de sucesivas transformaciones que se hicieron con posterioridad, sobretudo los siglos XIV y XV. Son estos los siglos que vivieron los cambios más significativos que afectan a la estructura del edificio: se construyen cinco capillas laterales con estructuras góticas de bóvedas de crucería para diversos beneficios, la tribuna para autoridades locales y el coro. Por el contrario, los siglos XVI y XVII los cambios alteraron la imagen interna: se pintaron algunas capillas y muros, se instalaron retablos, se hicieron ciertos revestimientos a base de ladrillo en la base de los arcos y en los escalones que daban acceso a las capillas y al altar mayor.

Evolución de la iglesia.



Planta inicial con la antigua mezquita y su posterior derrumbe.

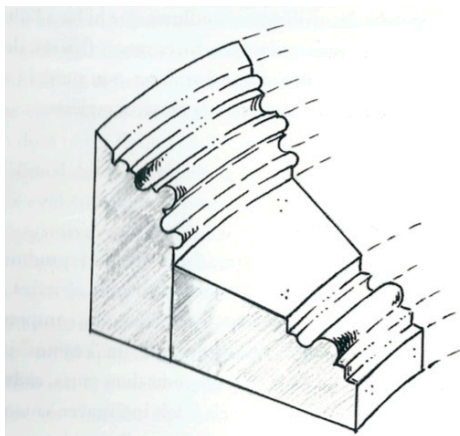


Planta de la iglesia tras las reformas de los siglos XIV y XV, con la anexión de nuevas capillas laterales y dos coros (uno en la parte sur y otro en la parte norte)

En el proyecto se hace una síntesis general de los materiales, métodos y sistemas constructivos de la época que se pudieron emplear en la construcción del templo de Liria abordando la gran diversidad y complejidad de actividades y oficios que convergían en una obra de estas características y el alto grado de especialización que debieron tener los profesionales. Entre los distintos oficios podemos distinguir: maestro de obras, picapedreros, peones, carpinteros. La ausencia de artesanos cristianos hizo que seguramente la intervención de los mudéjares fuera más que necesaria. Eran auténticos maestros de prestigio. Hasta el suministro de materia prima parece que se hacían cargo los musulmanes.



Maqueta que recrea el cimbrado y estructuras provisionales de una iglesia con arcos diafragma, similar a la de la Iglesia de la Sangre.

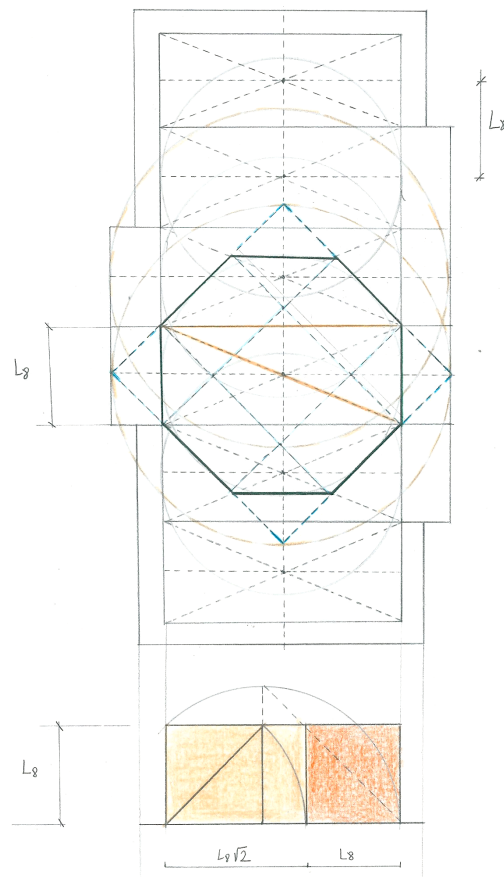


En las imágenes se muestra un ejemplo de cómo trabajaban la piedra los picapedreros. A la derecha carpinteros de la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel.

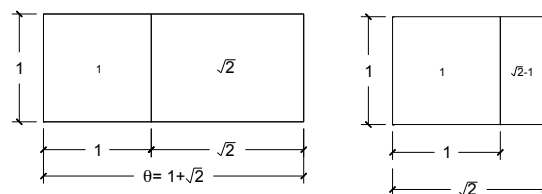
Dentro del marco de estos profesionales se hace especial mención al maestro de obras quien debió concebir la obra del templo a partir de unas trazas geométricas y aritméticas muy sencillas, racionales y coherentes. Desde esta perspectiva el trabajo hace una breve y sencilla incursión al marco conceptual del

análisis métrico, y la ciencia de la aritmética que nos servirá para entender el sencillo trazado modular del edificio y entender sus proporciones y “armonías” sin olvidar otro referente contextual que enmarca el sistema métrico valenciano, resultado de una peculiar estructura organizativa implantada por Jaime I aportando un sistema metrológico nuevo y único para todo el reino. De esta manera se tomará como unidad para la concepción y construcción de la iglesia el palmo valenciano de 23 cm. (estimación aproximada).

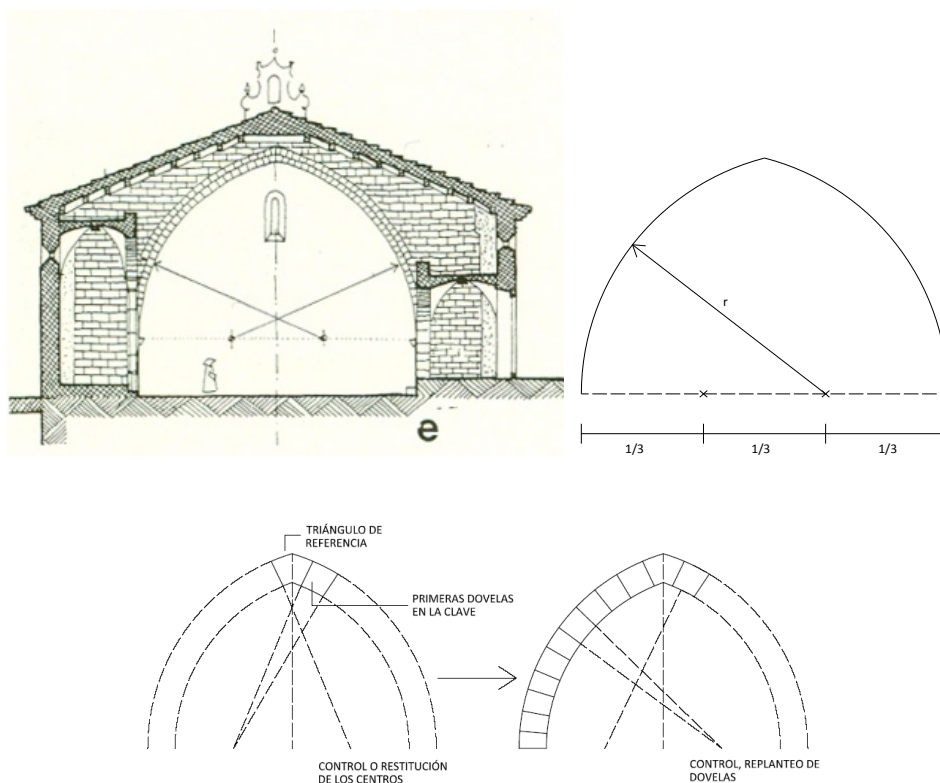
Aquí se muestra el sencillo análisis métrico de la iglesia y la correspondencia entre sus partes.



Y abajo el Rectángulo diagonal, que anexionado al cuadrado forma el rectángulo de plata cuyas proporciones podemos encontrar en el trazado de la iglesia de la Sang.

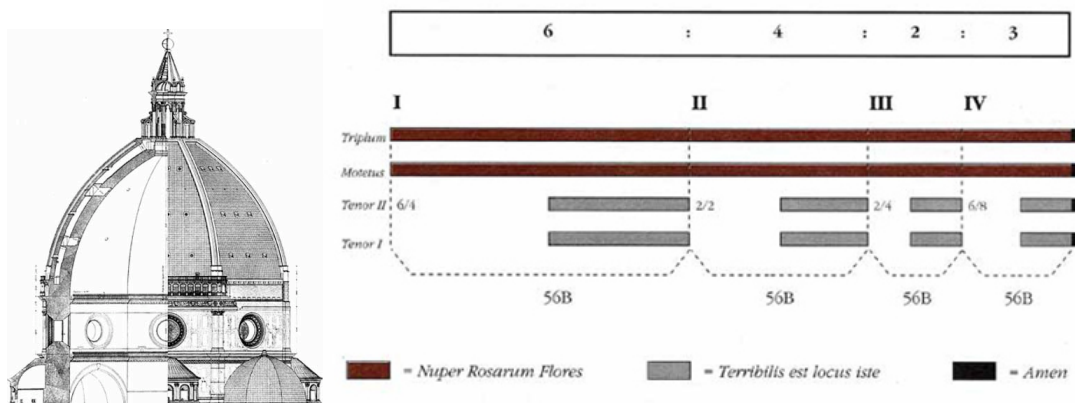


Las trazas que definen las elevaciones de la iglesia vienen definidas por el arco de tercio punto, que se caracteriza por su efectividad en el antifunicular de las cargas a soportar.



Control de la restitución de los centros y control del replanteo de las dovelas

La parte más curiosa y original del proyecto la constituye tal vez la dedicada a las interrelaciones entre la música y la arquitectura aprovechando algunos conceptos desarrollados en el apartado de análisis geométrico –como proporción, traza y armonía- que nos servirán para relacionar las artes visuales con las sonoras. Se hace también un planteamiento acerca de las posibles músicas- o mejor dicho tipos o géneros de música- que pudieron sonar en la iglesia de la Sang en la época medieval, o bien músicas de alguna manera relacionada con este escenario. Por último se hace un breve pero interesante recorrido histórico sobre algunas de las relaciones entra las dos artes recurriendo a conceptos aritméticos y geométricos: desde los conceptos del cosmos y del número de Pitágoras hasta los planteamientos modulares de Le Corbusier. Todo para llegar a la conclusión de que hay una correspondencia entre las dos artes definida por el ritmo en la seriación de elementos y en la generación de las trazas modulares de composición que en el caso de la iglesia de la Sang se corresponden con unas relaciones sencillas, que el maestro de obras tenía interiorizadas como parte inherente de su profesión.



Composiciones musicales como el motete "Nuper rosarum flores" del compositor renacentista Dufay, están basadas en proporciones aplicadas en la arquitectura, en este caso con las dimensiones de la Catedral de Florencia.

Por último destacar que el trabajo presenta un glosario con los términos más significativos acerca de los contenidos desarrollados y una amplia bibliografía relacionada con los diversos campos del conocimiento que convergen en el proyecto. En este sentido destacan las personalidades de Arturo Zaragozá Catalán y Leopoldo Torres Balbás. Sobre la Cartuja de Portaceli hay que señalar a Francisco Fuster y Tarín Juaneda; Sobre aspectos histórico del pueblo de Liria y sobre estudiosos en materia relacionada con la iglesia de la Sang destaca A. Civera, Vicent Escrivà Torres, J. Antoni Llibrer Escrig o Lluís Martí; Sobre geometría, métrica y trazas se ha tomado de referencia a autores como Vitruvio, Tapia Ruíz, Luca Pacioli o Ruiz de la Rosa; Acerca de los estudios de relación entre la Música y Arquitectura se ha tomado a González Gastón Clero y Joaquín Arnau.